

Plegaria contra la crisis

por Gregorio SELSER

¡GRACIAS A DIOS QUE LOS TOROS NO SON HOMOSEXUALES!

En los tiempos de crisis de los años 30, la oligarquía latifundista argentina ubicó como vicepresidente de la Nación, mediante el llamado "fraude patriótico", a uno de los suyos, Julio A. Roca. Fue este Roca el que unció al país mediante un tratado con el inglés lord Runciman, convirtiéndolo en obligado proveedor de carnes y cereales y en obligado comprador de manufacturas. Los precios mundiales estaban deprimidos; después, algunas cosechas se perdieron por plagas de langosta; la oposición denunciaba graves exacciones y peculados que marcaron a esos años con la caracterización histórica de "Década Infame". Y cuando todo parecía ir mal, surgió como una especie de broma resignada la frase atribuida a los estancieros: "¡Gracias a Dios que los toros no son homosexuales!".

El "corned beef", que sólo saboreaban los británicos, se convirtió en el símbolo del tratado Runciman-Roca. "Julito", el vicepresidente petimetre, llegó a discursar, sin sonrojos, que la Argentina era una virtual porción del Imperio británico. Y como el pivote económico descansaba sobre lo que hicieran toros y vacas en los vastos pastizales de la pampa húmeda, a lo que quedaban librados como desde los tiempos de la Colonia española, por cuenta del Cielo restaban el que no hubiese sequía y que a los toros no les diese por enamorar a otros toros.

PREOCUPADO ZORREGUIETA

El actual ministro de Agricultura y Ganadería, Jorge Zorreguieta, acaba de viajar a Europa para informar a los poderes locales lo preocupados que están tanto su gobierno como los productores de la pampa húmeda, "por la inundación del mercado con excedentes de la Comunidad Económica Europea (CEE)", cuyas crecientes exportaciones de carne podrían "desestabilizar el mercado mundial y producir una pronunciada baja en los precios". Zorreguieta se quejó ante su colega británico Peter Walker de que la CEE estaba colocando "carne subsidiada" en mercados del Tercer Mundo tradicionalmente abastecidos por Argentina: las exportaciones de carne vacuna de la CEE se había elevado de 220 mil toneladas en 1967, a 600 mil en 1980. La "interferencia" europea —deploró Zorreguieta— impedía que "las justas compensaciones se dirigieran hacia los productos más eficientes" (razas Shorthorn y Hereford) y se convirtiera en obstáculo para la producción mundial de alimentos.

Treinta años atrás, la mitad del comercio total de Argentina se realizaba con Gran Bretaña. Ahora, el índice de intercambio apenas si roza el 3 por ciento anual. ¿Qué tal si se pensaba en una "reconsideración de la relación", con base en las carnes y

el agregado de frutas, vegetales y vinos? Estas y otras recientes gestiones comercialistas de ciertos funcionarios se corresponden, por su carácter impetratorio, con las que celebran de un tiempo a esta parte otrora poderosos sindicatos obreros que, a falta de facilidades y garantías para desarrollar su función gremial, han descubierto que hasta nuevo aviso pueden celebrar misas como medio de ablandar a la clase dirigente por la intermediación de Dios.

TOROS Y CESANTIAS

Las preces y rogativas tradicionales del sector agropecuario se han visto gratificados. No los toros se hicieron homosexuales, ni las inundaciones y sequías afectaron lo que hasta ahora parece la cosecha de granos más extraordinaria en la historia del país. Y la bendición mayor sobrevino en forma de devaluación de un 10 por ciento de la sobrevaluada divisa monetaria, a modo de adelanto de otras previstas devaluaciones mensuales que, hasta agosto, implicarán más de un 30 por ciento.

Los modos eclesiales consentidos por el régimen de Videla bien pueden ser una vía lateral de lucha sindical, habida cuenta de la feroz represión que sobre la clase trabajadora se descargó desde marzo de 1976. La edición de *Clarín* del 4 de febrero presenta una sugestiva nota gráfica: la de Lorenzo Miguel, exsecretario general de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica), en momentos que abandona la Catedral de Morón en compañía de un grupo de obreros de "La Cantábrica". Instantes antes, se ofició allí una misa organizada por la comisión interna de la fábrica, cuya producción está totalmente paralizada desde hace una quincena, como probable preludio de su cierre y para implorar el buen éxito del viaje de dos obreros a Roma, donde procurarán entrevistar al Papa para interesarle en su caso. Si Juan Pablo II puede mediar entre Argentina y Chile por el pleito de Beagle, ¿qué se opone a que interceda ante Dios —o ante Videla y Martínez de Hoz— para que "La Cantábrica" continúe operando? Si la clase terrateniente le va tan bien con sus rogativas, ¿qué cuesta una prueba de la clase obrera?

En Mar del Plata, el puerto pesquero más importante del país, el obispo Rómulo García ofició una misa similar el 31 de enero en la iglesia de la Sagrada Familia, a la que asistieron más de 3 mil trabajadores. La iglesia está precisamente en la zona portuaria, inmovilizada desde hace algunas semanas. También allí hay una tremenda crisis económica, que afecta a más de 80 mil familias. La misa la pidieron las cámaras de armadores de buques pesqueros de altura y la de procesadores del pescado, "a fin de que Dios ilumine a las autoridades gubernamentales para que alleguen

inmediata solución a la pesca antes de su colapso final".

MONSEÑOR GARCIA

Monseñor García, que estuvo en la reunión del CELAM en Puebla, sabe que a Dios hay que ayudarlo para que él ayude, a veces tironearlo, a veces zarandearlo y en estos nuevos casos en que el terrenal cuenta tanto más que las preocupaciones salvíficas entre etéreas y eternas, describirle los problemas puntuales, porque hasta la omnipotencia divina, con tanta tragedia dispersa por el mundo, puede incurrir en debilidades de información.

El obispo marplatense, pues, inició su oración recordando que la misa tenía por fin "impetrar la gracia de una solución favorable al preocupante problema de la crisis que afecta a la industria pesquera". Después añadió: "Si bien es cierto que se trata de un sector de la industria y de la economía nacional, por su característica regional de mar, tiene no obstante una implicación muy importante en el presente con una proyección muy grande en el futuro, ante la riqueza de nuestra plataforma marítima y por el ejercicio de la soberanía tras una presencia activa en nuestros mares (la alusión vuela hacia la base cercana de la Armada). Además, tiene una incidencia nacional cuando el problema económico corre el riesgo de convertirse en un serio problema social. Este, por más sectorial que sea, afecta en cierta manera al cuerpo total de la comunidad social(...) La historia evangélica de la barca que frente a la tormenta corre el riesgo inminente de hundirse con sus patronos y obreros, empresarios y trabajadores, se convierte en este momento en la figura de la realidad que está viviendo nuestra industria pesquera".

HUMILLADOS Y OFENDIDOS

Patrones y obreros, empresarios y trabajadores. La barca que los conduce a todos podría hundirse. En la misa portuaria participan la Bolsa de Comercio de Mar del Plata, la Federación de Empresas de Buenos Aires (FEBA), la Asociación de Industriales de la Provincia de Buenos Aires (ADIBA), la Unión del Comercio, la Industria y la Producción, y la Convocatoria Nacional Empresaria (CONAE). Gente toda de pro. Nada subversiva ni disolvente ni disoluta.

En la Catedral de Morón, a más de 500 km. de Mar del Plata, junto a los obreros de "La Cantábrica" estuvieron también la CONAE, la FEBA y la ADIBA. Patronos y obreros sienten que la barca podría zozobrar. ¿Qué pasa que nadie escucha sus clamores, que las largas orejas de Martínez de Hoz sólo apantallan y apapachan al sector especulador financiero y a la usura convertida en herramienta de acumulación de capitales?.